

VIVIR TOLEDO

Los legados de un toledano de adopción, **decano de la prensa**, editor y pionero de la producción de tarjetas postales

Constantino Garcés (1860-1922). Periodista y fotógrafo

RAFAEL DEL CERRO MALAGÓN

En el artículo anterior (12-11-2023) nos acercamos a la biografía de Constantino Garcés: su origen castellanense, su profesión de perito Agrícola, su etapa en Filipinas (1885-1889) y la evolución familiar con dos matrimonios sucesivos. Asentado en Toledo, 1890, se implicó en el cuerpo de bomberos y en asiduas labores benéficas reconocidas con varias distinciones, siendo habitual en sociedades de todo tipo hasta sus últimos años. Falleció en Toledo, «su segunda patria chica», en 1922. Aquí vivió, como notario informativo del cambio de siglo: el auge de un turismo cosmopolita, la implantación del alumbrado eléctrico, del teléfono, edificios con vocación de modernidad y renovadas dotaciones públicas en la vetusta ciudad.

El periodista C. Garcés

Se sabe de su breve labor, en 1882, en la gestión de la revista profesional *La Reforma Agrícola* (Madrid) antes de incorporarse como técnico agrícola a Ciudad Real. En 1892, tras volver de Filipinas y ya destinado en Toledo, fundó con el escritor y periodista Rómulo Muro el semanario *La Campana Gorda* que llegó a publicarse durante 25 años, hasta 1916. Garcés siempre figuró como director lo que justificó su decanato de la prensa toledana, conociendo la fundación y el cierre de varias cabeceras. Colaboró en *El Día de Toledo*, *El Eco Toledano*, *El Castellano* y *Toledo Revista de Arte* con artículos técnicos, fotografías y crónicas de teatro, toros o caza, firmados como *Bambalina*, *Querubini*, *Screag* o *Morrallero*. Fue corresponsal de *La Correspondencia de España*, *ABC*, *Blanco y Negro*, *El Criterio* y *Vida Manchega*. El 1 de enero de 1914 asistió a un viejo anhelo personal, la creación de la Asociación de la Prensa Toledana. El amplio respeto del mundillo periodístico le llevó a presidirla.

La gran obra de don Constantino fue *La Campana Gorda*. Una ágil revista de información general con colaboraciones literarias, reportajes, secciones fijas, cartelera, etc. salpicada de grabados, dibujos y publicidad. En sus pági-

nas escribieron jóvenes periodistas de la época. Destacó el recurso de las fotografías, en buena parte del propio Garcés. Muchas realmente de valor periodístico, lejos de los pocos fotgrabados que ya ensayó la desaparecida *Toledo*. *Publicación quincenal ilustrada* (1889-1890).

Garcés mostró gran interés por la actividad diaria de la Academia de Infantería en el Alcázar y las prácticas de los alumnos en Toledo o en cualquier desplazamiento. *La Campana* detalló asiduamente la vida campamental en Alijares. Así, en 1899, impreso en los talleres de Menor, editó el *Folleto-recuerdo del Campamento de los Alijares en 1899* con las crónicas ya aparecidas semanalmente. En 1900 lanzó *Alijares. Suplemento militar de La Campana Gorda*, trece números dedicados al programa de los cadetes en el citado campamento. En 1904 publicó el *Album-recuerdo Prácticas del campamento y marchas de la Academia de Infantería* recogiendo las nueve jornadas programadas por los Montes de Toledo, la Jara, Talavera y el regreso hasta Toledo. Los textos los acompañó con fotografías alusivas a las prácticas previstas en cada lugar. El continuo tributo de Garcés al Ejército explica que, en 1905, se le reconociese la Cruz del Mérito Militar. *La Campana Gorda* sacó regularmente unos *Suplementos militares* con las calificaciones obtenidas por los aspirantes que llegaban a Toledo para hacer los ansiados exámenes de ingreso, llenando durante días los hospedajes y cafés.

Turismo, ediciones y postales

El 1890, el Vizconde de Palazuelos publicó la rolliza y bilingüe *Guía de Toledo* destinada a un ilustrado turismo que, dos años después, ya podía alojarse en el lujoso Hotel Castilla y adquirir la *Nueva guía de Toledo* de Juan Marina Muñoz. En el mismo contexto, Garcés, además de ejercer como perito, periodista y jefe de bomberos, lanzó en 1904 un *Album-Guía de Toledo* con textos propios (en español y francés) referidos a los principales enclaves que numeró en un recorrido sobre un plano no actualizado de Reinoso (1882). Agradeció los auxilios de Manuel Simancas



Reproducción de una preciosa y sentida tabla del gran artista D. José Vera,

Último número de *La Campana Gorda*, creada por Constantino Garcés en 1892. Como cierre (1 de enero de 1916) se incluyó una reproducción de una obra del pintor y amigo José Vera y numerosos artículos firmados por periodistas toledanos a modo de homenaje

por el asesoramiento histórico, de Julio González como traductor y del pintor José Vera por la portada. Incluyó 43 fotografías de calles y monumentos. En ellas hay treinta firmadas por *Santamaría Fto*, posiblemente el taller madrileño de fotografiado de Pablo Santamaría; tres son del fotógrafo gaditano Rafael Rocaful, más otras diez anónimas. Sin embargo, se puede comprobar que, realmente, un tercio de todas las publicadas eran originales de Casiano Alguacil, aunque no figure su autoría. Garcés debió hacer las dos imágenes publicitarias de los hoteles Lino e Imperial. En 1906 publicó su *Guía Ilustrada de Toledo* en la madrileña revista *Le Touriste*, también bilingüe, con fotografías suyas y el plano de la ciudad. Otras fotos de Garcés aparecen en ediciones de la época como las empleadas por Esteban Patiño (1904), Rafael, Torromé (1906), Manuel Castaños Montijano (1914) o Santiago Camarasa en *Toledo Revista de Arte* (1915).

Su afición a la fotografía pudo nacer del uso de los recursos técnicos de su profesión inicial. No solo la practicó como reportero de prensa, también logró éxitos en algún concurso público, caso del celebrado en la feria de 1906. Por otra parte, Garcés vivió la fuerte

evolución de la tarjeta postal en España desde 1892 impulsadas, entre otras casas, por las fototipias de Hauser y Menet, Laurent, su sucesor Lacoste o Purger & Co. Cada una editó miles de tarjetas postales que desataron el afán por coleccionarlas, pues ponían lejanos y exóticos lugares al alcance de la mano.

Garcés produjo tarjetas postales desde 1902. De ese año existe una serie de veintidós instantáneas en blanco y negro con escenas de los cadetes en las calles de Toledo, en sus fiestas o en Alijares. Aquellas escenas las firmó con el colega toledano Eugenio Rodríguez y fueron pulcramente editadas en los talleres madrileños de Laurent. El acreditado fotógrafo Lucas Fraile denunció que Garcés vendía aquellas postales sin pagar la contribución a Hacienda, demostrándose pronto que el editor era el citado Laurent, y Menor quien las comercializaba desde su librería.

Don Constantino siguió la creciente moda, produciendo, antes de 1906, otras imágenes en blanco y negro y coloreadas, éstas de una discreta calidad. También hizo series editadas por Menor, en cuyos talleres imprimió *La Campana Gorda*. A medida que avanzaba el siglo XX, el vivo auge de la tarjeta postal y el valor turístico de Toledo atrajeron a otros fotógrafos y talleres. Además de Fraile, Rodríguez y Menor, surgieron las colecciones de Linares, de la Viuda e Hijos de J. Peláez y del activo Gabinete Fotográfico de la Academia de Infantería. En 1922, un obituario apuntó que, “los achaques y desengaños” le tenían, desde hacía algunos años, “muy retraído” y así encaró al final de una productiva y polifacética vida.